

## MANIFIESTO VII ROSARIO UNIVERSAL

Otro primer fin de semana de mes en el que decenas de lugares de todo el mundo se unen en oración en defensa de la fe católica y para que la Virgen María proteja a nuestras respectivas patrias y al Mundo entero bajo su bendito manto.

Nuestra religión está siendo perseguida de todas las formas posibles. En muchos lugares del mundo, lamentablemente, ser católico supone poner en grave riesgo tu vida. Y portar una cruz en tu pecho o acudir a misa puede costarte la vida.

En Occidente, por su lado, existe otra forma de persecución. No mata el cuerpo, sino que intenta penetrar en el alma del pueblo para corromperlo y condenarle al fuego eterno. Occidente está siendo destruido espiritualmente. Existe un ataque sistemático para marginar a los católicos.

La última ofensa sufrida la hemos vivido hace unos pocos días en los JJOO de Francia. Durante su presentación, contemplamos cómo la organización quiso mofarse de Cristo en la Última Cena. La ofensa no acabó aquí: lucieron, además, el Becerro del Oro, a un jinete del Apocalipsis y ocultaron a Santa Juana de Arco como una de las mujeres más importantes en la Historia de Francia.

El mal está desatado y ya no se esconde. Actúa a simple vista. Podría mofarse de otras religiones, pero lo hacen con la cristiana. El motivo solo puede ser uno: Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida. El catolicismo es la única religión verdadera, por ello todos los ataques y todas las ofensas.

Vivimos tiempos difíciles. Pero es precisamente en los momentos arduos en los que los siervos de María debemos estar unidos. Tenemos las mejores armas posibles: la confesión, la Eucaristía y el rezo del Santo Rosario. Santa Teresita del Niño Jesús dijo: “Con el Rosario se puede alcanzar todo. [...] Mientras el Rosario sea rezado, Dios no puede abandonar el mundo, pues esta oración es muy poderosa sobre su Corazón”.

Por todo ello, debemos seguir unidos. Somos personas de distintas partes del mundo. La mayoría no nos conocemos, pero nos une un lazo indestructible: el amor a la Virgen María y a su Bendito Hijo. Sigamos rezando por el perdón de nuestros pecados y por las ofensas del mundo a nuestro Creador, sin dar un solo paso atrás.

¡VIVA CRISTO REY!  
¡VIVA LA SANTÍSIMA VIRGEN!